

78. CREATIVIDAD Y DISEÑO DE TAREAS EN EDUCACIÓN INFANTIL

Raquel García Molina

ragarmo4@alumni.uv.es

Isabel M. Gallardo Fernández

Igafer@uv.es

Resumen.

Nuestra aportación toma como referencia la Convención de los Derechos del Niño y los principios en los que se basa: la no discriminación, el interés superior del niño, el derecho a la vida, a la supervivencia y al desarrollo y la participación. Nos centraremos en el *derecho a la educación*. Si asumimos que todos los niños tienen los mismos derechos habremos de gestionar el *cruce de culturas* que se da en la escuela Infantil ya que el aula es un espacio abierto a la creatividad y al aprendizaje. Dar la oportunidad al alumnado de dialogar y participar unos con otros compensa las desigualdades que se dan en el seno familiar y en el contexto social. El aula ha de ser un lugar vivo y como tal ha de gestionarse. Esta experiencia se inscribe en un planteamiento de educación integral que aprovecha los procedimientos/herramientas de la investigación cualitativa.

Palabras clave:

Derechos del niño, creatividad, Educación Infantil, diseño de tareas.

Introducción

En la etapa de Educación Infantil, hablar del concepto de creatividad es referirse a la imaginación, a la originalidad, al pensamiento divergente, a la sensibilidad y a la flexibilidad del niño creativo.

La creatividad no es una característica de unos pocos, sino que cualquiera de nuestros alumnos puede llegar a desarrollarla si nosotros, los docentes, somos capaces de facilitarles las expresiones creativas dentro del aula. Hemos de recordar que uno de los fines del sistema educativo español que se contempla en la Ley Orgánica de Educación (2006) es “el desarrollo de la capacidad de los alumnos para regular sus propio aprendizaje, confiar en sus aptitudes y

Huelva (España), noviembre 2015- Sao Paulo (Brasil), octubre 2016

conocimientos, así como para desarrollar la creatividad, la iniciativa personal y el espíritu emprendedor”. Tras una lectura minuciosa del currículum de Educación Infantil, en las tres áreas en que se organiza, la principal finalidad de esta Etapa es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual del niño (Decreto 38/2008).

DESARROLLO DEL TRABAJO

Dar la oportunidad al alumnado de dialogar y participar unos con otros compensa las desigualdades que se dan en el seno familiar y en el contexto social. El aula ha de ser un lugar vivo y como tal ha de gestionarse. Esta experiencia se inscribe en un planteamiento de educación integral que aprovecha los procedimientos/herramientas de la investigación cualitativa.

En primer lugar, tomamos como referente los Derechos de la Infancia y el cruce de culturas que hay en nuestras aulas de Educación Infantil, trataremos de esclarecer por tanto, el rol que juegan los agentes educativos en el contexto escolar en relación con el vínculo indisoluble entre infancia y creatividad. A continuación, tratamos el tema de la importancia del juego en el proceso creativo en la etapa de Educación Infantil. Por todo ello, analizaremos el diseño de tareas como síntesis de la práctica educativa, la metodología puesta en práctica y, por último, explicitaremos desde el punto de vista de una maestra recién graduada en Magisterio Infantil, la experiencia vivida en un aula de cuatro años.

1. Derechos del niño y cruces de culturas en Educación Infantil

Tomando como referencia la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989 (CDN) y teniendo en cuenta que es el primer tratado que reconoce a los niños y niñas como sujetos de derecho, los cuatro principios en los que se basa principalmente son: la no discriminación, el interés superior del niño, el derecho a la vida, a la supervivencia y al desarrollo y la participación; nos centraremos en el derecho a la educación que tienen los niños y niñas.

La educación tiene como objetivo potenciar la autonomía del niño. Si la enseñanza creativa no es una utopía, sino una realidad, el fomento de la creatividad y la innovación en la etapa de Educación Infantil es un reto a conseguir en la sociedad del Siglo XXI. Asumimos que el aula ha de considerarse como un espacio complejo y abierto a la creatividad. Para lograr este reto, el diseño de tareas será personalizado, atendiendo siempre a las necesidades e intereses de nuestro alumnado.

Una de las primeras formulaciones del término cultura se debe al antropólogo Edward B. Tylor quien la define como “aquel todo complejo que incluye conocimientos, creencias, artes, leyes, moral, costumbres y cualquier otra capacidad y hábitos adquiridos por el humano en cuanto a miembro de la sociedad” (Pérez Gómez, 1998: 13). Por tanto, hemos de asumir que todos los niños tienen los mismos derechos independientemente de la cultura a la que pertenezcan ya que ese cruce de culturas del que venimos hablando enriquece el clima del aula. Aprovechar lo que nos aporta cada una de las culturas que conviven diariamente con nosotros significa también, dar oportunidades de aprendizaje. De la misma manera que hacer partícipe no sólo al alumno sino al resto de maestros y a las familias, da vida a nuestras aulas. Por una parte, los niños se sentirán protagonistas de su propio aprendizaje gracias al diseño personalizado de su enseñanza con tareas que fomenten la creatividad. Y, por otro lado, a nosotros como maestros, nos enseñan a *educar la mirada*.

Sin olvidarnos de la CDN (1989) y haciendo referencia al artículo 12: “el niño tiene derecho a expresar su opinión y a que éste se tenga en cuenta en todos los asuntos que le afectan”. El compromiso por el cumplimiento de los derechos del niño por parte de los maestros de educación Infantil, garantiza el desarrollo integral del alumnado desde el nacimiento hasta los seis años. Tenemos que dar la oportunidad a los niños de ser escuchados para garantizar la libertad de expresión dentro del aula y que, en muchas ocasiones, se les niega fuera de ésta. El cruce de culturas se da y hoy en día es una realidad indiscutible. Tal y como se expone en el artículo 29 de la CDN (1989): “preparar al niño para asumir una vida responsable en una sociedad libre, son espíritu de comprensión, paz, tolerancia, igualdad de sexos y amistad entre todos los pueblos, grupos étnicos, nacionalidades y religiosos”. Todos estos derechos que venimos señalando, se han de llevar a cabo en cualquiera de las aulas de Educación Infantil del Estado a través de una metodología globalizada, participativa, activa y motivadora para los alumnos, de modo que, se fomente el descubrimiento creativo y el disfrute del juego.

La escuela es el medio social en el que va a transcurrir gran parte de la vida del niño, en ella, se va a relacionar con otros niños y adultos, conocerá las normas, aprenderá a desenvolverse, a ocupar un sitio propio en la sociedad. “Dentro de un ambiente lleno de estímulos concretos y de ofertas para participar en actividades organizadas de mucha variedad, cada individuo tiene la libertad de satisfacer sus necesidades auténticas, lo que quiere hacer, con que, con quién, cuando y cuanto aprender” (Wild, 2006:75). En consecuencia, el centro de Educación Infantil

contribuirá a que los niños adquieran estrategias y recursos que le sirvan para relacionarse con los iguales y con los distintos adultos. Para favorecer estas adquisiciones se potenciarán las actividades de grupo porque contribuyen a trabajar de forma cooperativa, y facilitan el que aprendan a compartir y respetar. La escuela infantil se convierte así en un espacio idóneo para que niños y adultos exploren nuevas posibilidades de conocimiento, trabajen de forma creativa en la materialización de sus descubrimientos y se les posibilite la expresión de las ideas mediante la utilización de lenguajes diversos.

2. Juego y creatividad en Educación Infantil

La necesidad permanente de acción que tienen los niños de esta etapa se concreta en el juego, que es una conducta universal que los niños manifiestan de forma espontánea. El juego para el niño de Educación Infantil es su modo natural para expresarse y experimentar con su entorno. Desde el desarrollo del juego se relaciona y comienza a descubrir el mundo que le rodea. Consideramos que las capacidades de los niños se desarrollan a través de la interacción que realiza con los iguales, adultos y medio, y que la interacción niño-adulto es el motor del desarrollo del niño, por eso damos mucha importancia a la relación personal que se establece entre la maestra y el niño a través de distintos vínculos. Nuestra aportación se basa en el principio lúdico que caracteriza el diseño de tareas creativas.

La etapa de Educación Infantil se basa en principios como la globalización, la individualización, el principio lúdico, la socialización y un aprendizaje constructivista. Todas estas características hacen que el juego sea el protagonista del aprendizaje de niño que, junto con un ambiente creativo, se dan las condiciones necesarias para que cualquier criatura crezca feliz. Lo apropiado en esta Etapa es partir de las necesidades de los niños para trabajar un determinado tema y así, de manera globalizada, trabajar todo de manera que esté relacionado con todo. Este modo de planificar nuestras tareas ha de implicar compromiso con las posibilidades de aprendizaje de nuestros alumnos. Sólo así transformaremos nuestras aulas de esa “sobrecarga de fragmentos inconexos, sólo aceptados basándose en la repetición o en la autoridad” (Dewey, 1945:159).

Por todo ello, es por lo que nuestra investigación se ha centrado, bajo el punto de vista de la teoría constructivista y es el juego en Educación Infantil el que da sentido a nuestro estudio sobre el *diseño de tareas creativas en el aula de cuatro años*.

La creatividad es una capacidad inherente e indisoluble del desarrollo infantil. Sin embargo, las experiencias educativas, pueden limitar o inhibir la manifestación de dicha capacidad. Teniendo en cuenta que la finalidad de la etapa de Educación Infantil es fomentar y desarrollar todas las capacidades del sujeto, no tiene sentido el dejar fuera de la acción educativa la estimulación y el desarrollo de las capacidades creativas, pues son dichas capacidades las que le permiten observar, manipular, experimentar, investigar y resolver las cuestiones con las que se van encontrando a lo largo del proceso de enseñanza – aprendizaje.

Sabemos que observar es fundamental para una educación emocional. Dar la oportunidad a los alumnos de dialogar y participar unos con otros compensa las desigualdades que se dan, en ocasiones, en el seno familiar y en el contexto social. El aula ha de ser un lugar vivo y como tal ha de gestionarse. La asamblea en sí, el rincón por excelencia de todas las aulas de educación infantil, invita a poder soñar, imaginar, etc. No olvidemos que la creatividad se demuestra cuando hay materiales abiertos y tiempos distendidos en el aula. La sensibilidad ante una profesión vocacional como ésta se subestima con frecuencia debido a la falta de atención y escucha al niño. Diseñar tareas y materiales de elaboración propia requiere de una buena organización de manera que el objetivo principal sea garantizar un aprendizaje de calidad a nuestros alumnos. Somos conscientes de que invita a echar horas y horas de trabajo pero que sin duda merecerá la pena para enriquecerse personal y profesionalmente. "El niño cuando juega se siente alegre y feliz. Esta felicidad y libertad contribuye a fomentar su dimensión creativa. Por lo tanto, la raíz de la creatividad en educación infantil es el juego" (Almenzar, 2003: 39).

Si asumimos que el niño aprende jugando, entonces, cuando nace el juego se da la imaginación y, por tanto, la capacidad creativa. Ante este panorama nos surgen preguntas tales como: *¿qué sentido tiene tener al niño durante horas sentado en una silla?; ¿Es el maestro quién juega un papel crítico en el desarrollo del potencial de cada uno de sus alumnos?; ¿Aprovechamos de forma creativa el tiempo que pasamos en el aula?; ¿Es efectiva la metodología que llevamos a cabo?*

En palabras de Rossini "la misión de un profesor es mucho más de la que imaginamos [...] El profesor que poliniza mentes es aquel que permanece en el recuerdo de sus alumnos, aquel que supo motivarlos, que sirvió de modelo, que inspiró rumbos en muchas vidas, que trabajó el ser..." (Rossini, 2008:12).

A continuación, planteamos qué son las tareas y cómo se diseñan. Desde esta perspectiva mostramos las diferencias entre las actividades que diariamente se realizan en un aula de Educación Infantil y las tareas, en este caso, creativas y de diseño propio que, en nuestra opinión, son referentes en la práctica educativa innovadora.

3. El diseño de tareas como síntesis de la práctica educativa

La educación infantil contribuye a la socialización de los niños. Se entiende la socialización como el proceso que permite al niño, en interacción con los demás realizar múltiples intercambios, ir construyendo su propia identidad e ir pasando, progresivamente, de un estado de dependencia del adulto a una progresiva autonomía e independencia. En este proceso sus necesidades e intereses van cambiando.

Teniendo como referente las características del alumnado de Educación Infantil hemos de diseñar tareas que den al niño la oportunidad de pensar, de formular y resolver conflictos y si todo eso lo trabajamos desde las emociones, el aprendizaje será significativo y relevante. A continuación, definimos qué son las tareas y que relevancia tienen en las aulas de Educación Infantil.

En primer lugar, tal y como sostiene Gimeno (1981), las tareas:

"Son aquellas que institucionalmente se piensan y estructuran para conseguir las finalidades de la propia escuela y del curriculum [...] no es una actividad instantánea, desordenada y desarticulada, sino algo que tiene un orden interno, un curso de acción que, de alguna forma, puede preverse porque obedece a un esquema de actuación práctica, que mantiene una prolongación en el tiempo al desarrollarse a través de un proceso, desencadenando una actividad en los alumnos y que guarda una unidad interna que la hace identificable y diferenciable" (Gimeno, 1981: 9).

De todo lo explicitado anteriormente, se deduce que el aula es el lugar idóneo para llevar a cabo tareas creativas basadas en un modelo de aprendizaje constructivista donde dé lugar al aprendizaje de nuestros propios errores y seamos capaces, tanto alumnos como maestros, de adquirir destreza y práctica, pero, *¿por qué no facilitamos/provocamos el que los niños vivan la experiencia de sentir y pensar?, ¿por qué no les enseñamos a desarrollar su creatividad?, ¿por qué repiten una y otra vez fichas de un libro que para ellos y ellas tiene poca o nula motivación?*

Ante cualquier cambio innovador que queramos llevar a cabo en el aula hemos de ajustarnos a un plan estratégico: qué cambiar, para qué, con quién y dónde. Aspectos esenciales que hemos de tener en cuenta si queremos alcanzar el éxito en nuestro cambio hacia el aprendizaje creativo. A continuación, tendremos la oportunidad de narrar la experiencia vivida en un centro de Educación Infantil y Primaria de Valencia. Diseñamos nueve tareas creativas de las cuales presentamos dos de ellas y mostramos fotografías del proceso de realización de dichas tareas.

4. Relato de una experiencia vivida

El curso 2014/2015 he podido vivir y observar las dinámicas que han surgido en un aula de cuatro años como alumna de prácticas de 4º de Magisterio de Educación Infantil de la Universitat de València. Recuerdo el día que decidí romper con la rutina. Llegué más pronto de lo habitual a clase, dejé mis cosas, cogí una tiza y escribí en la pizarra: *Lo imposible sólo tarda un poco más*. Quizá parecía una frase demasiado filosófica para unos niños de cuatro años, pero desde ese mismo instante aprendí que no podemos subestimar el conocimiento de un niño por muy pequeño que sea. Cuando iban entrando los niños en el aula y se sentaron en la asamblea ellos ya notaban que algo había cambiado. Tras leer la frase, debatimos qué era aquello que nos resultaba imposible alcanzar (-la luna- decían algunos). Qué deseábamos con todas nuestras fuerzas (poder traer chocolate al cole), qué sueños teníamos (yo quiero ser tan guapa como mi mamá), qué queríamos ser de mayores y por qué (a mí me gustaría ser veterinario para poder salvar a todos los perros del mundo entero). El cambio de ambiente que se generó en el aula fue radical. Fue así como inicié mi experiencia en el aula de cuatro años, abriendo nuestros corazones los unos a los otros. El aula empezó a brillar con luz propia, una luz que provenía de cada una de las sonrisas de los niños y niñas cada vez que entraban en clase. En definitiva, la espontaneidad, las dudas, los intereses, la diversidad, la imaginación y la creatividad propia de cada uno de los alumnos hacen ricas nuestras aulas de educación infantil. Las tareas ofrecen la oportunidad de sacar el *yo* de cada alumno.

En este proyecto de *diseño de tareas creativas* hemos de destacar que los niños y niñas han sido el motor de su propio aprendizaje y han participado activamente en la construcción del conocimiento; Han tomado decisiones consensuadas y argumentadas; Han expresado sus intereses y emociones... dando rienda suelta a su creatividad. En todo este proceso, los adultos les hemos servido de guía y acompañamiento.

Huelva (España), noviembre 2015- Sao Paulo (Brasil), octubre 2016

4.1 Desarrollo y puesta en práctica de Tareas

Presentamos dos de las tareas realizadas durante el curso 2014/2015:

Tarea 1: Así es mi corazón.

Esta tarea la llevé a cabo en la clase de cuatro años. Los alumnos ya sabían después de varias semanas que las tareas que yo les proponía tenían siempre una finalidad: disfrutar aprendiendo.

Algunos de los niños que formaban parte de esta aula tenían comportamientos difíciles y mostraban actitudes de rechazo ante cualquier compañero y actividad a realizar. Dadas estas situaciones con las que teníamos que lidiar y convivir, me pregunté: ¿Qué puedo hacer? Observé a estos alumnos durante varios días y detecté el problema, el cual tenía que ver con situaciones familiares que creaban estrés en los propios niños. Decidí tratar las emociones en el aula de cuatro años a través de los dibujos y de las conversaciones y diálogos que surgían. Llegado este punto fue cuando me volví a cuestionar: ¿Cómo lo haré? ¿En cuánto tiempo? Nuestro reto y deseo era conseguir y posibilitar momentos en los que fuese posible el diálogo en el aula, en el que *todos tuviésemos la oportunidad de ser escuchados*. La literatura Infantil aporta estímulos lúdicos que generan motivación para el desarrollo del lenguaje y actitudes psicoafectivas muy positivas. El cuento al ser un relato breve de hechos imaginarios, de carácter sencillo estimula la imaginación y despierta la curiosidad.

Sabemos que los cuentos son una herramienta muy potente e importante que hemos de tener en cuenta en nuestra práctica docente en cuanto que tienen finalidad en sí mismos, como técnica de disfrute, así como finalidad didáctica, ya que pueden transmitir conceptos y valores determinados. Por eso, para esta tarea en concreto, utilicé principalmente dos recursos materiales: un cuento, que tenía por título “Así es mi corazón” y folios.

En primer lugar, elaboré unos corazones a modo de postal con el título del cuento y un recuadro para poner la fotografía de cada niño/a. En la vida cotidiana del aula observamos que la primera hora de la tarde es cuando los niños están más receptivos y, por tanto, la mejor hora para contar un cuento.



Foto 1: Rincón de la asamblea, nos habían dejado un regalo...

Recuerdo entrar en clase con el cuento envuelto en papel de regalo. Como cada tarde hicimos quince minutos de relajación y mientras estaban con la música y los ojos cerrados, cogí el regalo y lo coloqué en el Rincón de la Asamblea a espaldas donde yo me sentaba. Una vez acabó la relajación les puse en situación (Foto 1). Les expliqué que mientras ellos estaban comiendo y yo estaba organizando la clase, Suso (el protagonista de la editorial con la que trabajaban) había llamado amablemente a la puerta para dejarnos una sorpresa. Poco a poco, fuimos llegando todos a la asamblea y contagiados por innumerables emociones y sensaciones, encontramos la sorpresa. Una vez calmados, empezamos a hablar: ¿Qué podía ser? yo les iba dando pistas; era cuadrado, estaba envuelto como un regalo, etc. Algunos niños pensaban que podía ser comida, otros un Cd e incluso una película. Llegó el momento de abrir el regalo y todos exclamaron a la vez: ¡Es un libro!.

Hay que resaltar que la actitud del maestro es esencial a la hora de transmitir esa magia y entusiasmo a los niños y niñas. Cuanto más énfasis pongamos a la hora de motivarlos para narrar un cuento mucho más enriquecedora será la experiencia y, por tanto, conseguiremos que su aprendizaje cobre sentido y se impliquen en la actividad. Sabido es que los cuentos infantiles son producto de una necesidad universal, ya que conectan con la esencia de la persona y contribuyen a su crecimiento interior. Es un tesoro de la infancia al que deben acceder y disfrutar los niños para su enriquecimiento personal siendo un acercamiento entre la vida y la escuela (Fabuel, Gallardo y Mingo, 1999).

Tras crear un clima tranquilo, donde los niños estaban atentos, pudimos empezar a contar el cuento. Cuando lo finalizamos les formulé la siguiente pregunta: ¿Y vosotros como os sentís hoy? Nuevamente les di la oportunidad para que dialogaran entre ellos e intercambiaran sus

Huelva (España), noviembre 2015- Sao Paulo (Brasil), octubre 2016

opiniones. Empezaron a recordar todo lo acontecido ese mismo día: quién había pegado a quien, quién se sentía triste, qué alumno había recibido una sorpresa, etc. Esa tarde el aula se impregnó de tantas emociones que fui una auténtica privilegiada ya que pude disfrutar de las expresiones que podía ver en sus rostros: de sorpresa, tristeza, enfado, confusión, etc.

A continuación, una vez sentados por equipos, cada niño diseñó su propio corazón a partir de la plantilla que yo misma les había entregado. Dentro del corazón unos dibujaron flores porque se sentían felices, en cambio, otros pintaron una cruz roja porque se sentían dolidos debido a que habían reñido con otros niños y niñas. Después, pegaron su fotografía y recortaron el corazón a modo de postal. Finalmente, volvimos a sentarnos en la asamblea donde abrimos nuestros corazones. Fue el momento más especial, donde los dibujos cobraban un significado para ellos y las emociones, que a veces tanto nos cuesta comprender, afloraron (Foto 2).



Foto 2: Los corazones creados por los niños

La Educación infantil ha de respetar la individualidad y la diversidad en el aula permitiendo e intentando que cada uno tenga la posibilidad de ser como es y de ser acogido. No cabe duda que esa tarde el clima del aula cambio por completo. Conseguimos modificar comportamientos y actitudes. Supieron además, ponerse en el lugar de sus compañeros. A partir de esa tarde las muestras de afecto entre ellos eran constantes ya que habíamos posibilitado ese tipo de relación. Darles la oportunidad de expresarse y sacar aquello que llevan dentro, de esta u otra forma siempre es emocionante y facilita la interacción.

Tarea 2: Nuestros Momentos.

Huelva (España), noviembre 2015- Sao Paulo (Brasil), octubre 2016

Para dar por finalizada este Proyecto de *Diseño de Tareas Creativas* me pregunté: ¿Qué hago?, ¿Cómo lo hago?, ¿En cuánto tiempo? Lo único que tenía claro era que todo lo vivido no tenía que quedar en el olvido. Fue entonces cuando pensé que las fotografías que había ido tomando durante el proceso y de las cuales ellos eran los protagonistas, me servirían una última vez para que se sintieran, aún si cabe, más especiales.



Foto 3: En el la asamblea observando y comentando las fotografías

En un primer momento hice una selección de aproximadamente diez fotografías, las imprimí y un día las llevé a clase. Ellos eran conocedores de que mis prácticas llegaban a su fin y por tanto, tenía que marcharme del Centro. Nos quedaban pocos días para disfrutar aprendiendo, por lo que hacía más especial esta tarea (Foto 3).

Con el análisis de estas fotografías quise recordar con ellos y ellas desde el primer día que entré en clase hasta prácticamente el último. Fotografía a fotografía fuimos describiéndolas: que estación del año era, quién estaba atento, qué niño no estaba bien sentado, etc. Por turnos, todos los niños participaban dando sus argumentos y justificando la vivencia de *ese momento*. Después, seleccionamos cinco de las diez fotografías y, tras colocarlas en el rincón que

Huelva (España), noviembre 2015- Sao Paulo (Brasil), octubre 2016

habíamos decidido llamarlo “Nuestros Momentos”, teníamos que escoger la foto ganadora. Para ello, se me ocurrió diseñar unas caritas de colores: escogí el morado, el azul y el rojo que representaban diferentes gustos: la elección de la carita morada significaba que nos encantaba la foto, el color azul era para mejorar algo que aparecía en la foto y, el color rojo, descartaba la fotografía. Nuevamente dimos paso al diálogo, siempre recordándoles las normas básicas para hablar sin molestar y escuchándonos unos a otros. Valorábamos todos los momentos expresando nuestras opiniones: quién estaba mal sentado, qué niño estaba en el rincón equivocado, a dónde nos fuimos de excursión, quién faltó a clase ese día, etc. En este caso la fotografía más votada por los alumnos, no fue otra que la del cumpleaños de uno de los niños. En dicha fotografía, estaban todos y además, muy contentos. Salían sonriendo y pudimos compartir algunos dulces para merendar. En todo este proceso, el diálogo ha sido una de las claves de esta tarea. Es evidente que tenemos que saber *qué enseñar* y *cómo hacerlo* pero fundamentalmente, hemos de saber escucharles.

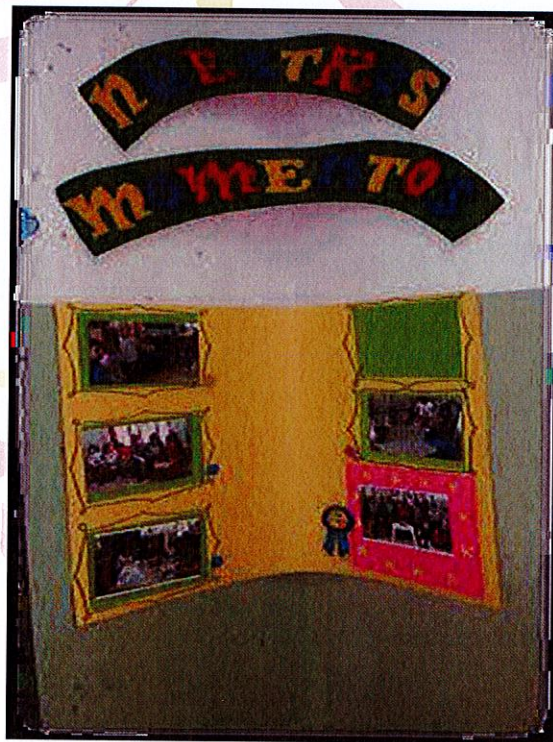


Foto 4: El Rincón "Nuestros Momentos"

Son realmente asombrosos los argumentos razonados que pueden llegar a dar niños de cuatro años. Gracias a esta tarea los niños aprendieron a prestar más atención, a fijarse en lo pequeños detalles que a veces pasan desapercibidos incluso para adultos. Aún teniendo diferentes

Huelva (España), noviembre 2015- Sao Paulo (Brasil), octubre 2016

opiniones supieron justificar las suyas propias y, lo que es más importante y se trabajó en esta tarea, sin la ayuda de ningún adulto ni la influencia de compañeros, aprendieron a tomar decisiones por sí mismos gracias a los acuerdos compartidos y a las votaciones que se realizaron.

En general, las tareas propuestas fueron muy bien recibidas por los niños. Participaron y colaboraron mostrando gran interés en las sesiones. Las muestras fotográficas son un claro ejemplo del cambio de actitud que mantenían los alumnos durante y después de este Proyecto.

Con la puesta en práctica de estas tareas me he dado cuenta de que el camino del aprendizaje que un alumno ha de recorrer, parte con el primer paso que ha de dar el maestro. Éste ha de conocer la situación de cada alumno, fijarse en él/ella, y saber qué habilidades y/o conductas posee para poder servirle de guía en su aprendizaje.

Del mismo modo que nosotros expresamos nuestros deseos y objetivos, tenemos que dar la oportunidad a los niños de hacerlo para que puedan alcanzar un estado de felicidad consigo mismo. No nos olvidemos de las tres preguntas a las que debemos dar respuesta: ¿Qué voy a hacer?, ¿Cómo lo haré? ¿En cuánto tiempo?

Como alumna de prácticas, tenía especial interés por experimentar las tareas en el aula de Educación Infantil. Mi objetivo radica en la importancia de dar cabida de forma lúdica a todos los conceptos que se han de trabajar en esta etapa según el DECRETO 38/2008 del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Valenciana.

Si pretendemos crear una escuela creativa no podemos olvidarnos de la evaluación, en la cual el maestro ha de ser coherente entre los distintos aspectos que se trabajan y los objetivos que se quieren conseguir. En Educación Infantil, la observación es una técnica fundamental de evaluación donde el docente ha de aprender a observar y a recoger toda la documentación pedagógica como: anotaciones, producciones de los niños/dibujos, fotos, grabaciones de las conversaciones, transcripciones de audio y video, etc. La evaluación forma parte de la metodología tal como mostramos en el siguiente apartado.

5. Metodología

Desde el primer momento consideramos el aula como un sistema complejo donde se puede llevar a cabo una metodología investigadora. Para darle un sentido único y propio a nuestro

trabajo se optó por una investigación cualitativa. Sostenemos con LeCompte (1995) que la investigación cualitativa “extrae descripciones a partir de la observación que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y video, registros escritos de todo tipo, fotografía o películas y artefactos” (LeCompte, 1995:7).

Nosotros optamos por poner en práctica una metodología basada en el paradigma constructivista el cual nos sirvió para nuestra enseñanza creativa en el aula de cuatro años. El constructivismo se sustenta en los planteamientos de Piaget y la Escuela de Ginebra. El conocimiento es construido por el sujeto y no solamente es impuesto por el maestro. Vigotsky (2000) también realizó su aportación personal con su teoría socioconstructivista, que considera todo aprendizaje como un proceso social y no individual.

Tal y como plantea Delval (1991) y las Escuelas de Reggio Emilia (1995), *la inteligencia se construye usándola*.

"El constructivismo trata de hacer explícitos los procesos que llevan a la construcción del conocimiento y no percibe nada acerca del cómo o qué debe enseñar. Por eso decimos que son cosas que se sitúa en planos muy distintos [...]. Al profesor le conviene saber qué es lo que pasa por la mente del alumno, qué dificultades puede encontrar en función de su desarrollo cognitivo" (Delval, 1991: 358).

Las tareas diseñadas para la clase de cuatro años se han basado en una metodología constructivista. El rol del maestro es fundamental para estimular el pensamiento creativo y para ello es necesario adquirir una serie de destrezas que a continuación señalamos haciendo referencia a Zirbes (citado por Logan y Logan, 1980: 65).

El maestro ha de utilizar sus problemas como un desafío para ir más allá de sus caminos habituales y experiencias precedentes. Además, ha de estar abierto a las nuevas ideas y posibilidades de una forma exploratoria, experimental, pero también evaluadora. Asimismo, el docente tiene que experimentar algunas nuevas ideas para demostrar con su acción que espera aprender de la experiencia y no quiere un modelo preparado con el que conformarse. En suma, el maestro ha de hacer algo con sus ideas e intentar realizar sus sueños y llevar a la práctica sus anhelos.

Desde la perspectiva constructivista, el maestro provoca en los alumnos avances importantes situándose como mediador entre el medio y el propio alumno.

Por otra parte, las herramientas de obtención y producción de información son los instrumentos que el docente/investigador tiene para acceder a los datos de su práctica investigadora. Gracias a ellos podemos registrar y recopilar la información necesaria para fundamentar nuestro estudio y realizar una evaluación. En este caso, hemos utilizado como instrumentos de investigación cualitativa: el anecdotario, las fotografías, el cuestionario-entrevista y la observación directa en el aula de cuatro años.

Anecdótico, nos sirve para recoger aquellas anécdotas necesarias para profundizar en el aprendizaje de los alumnos, actitudes y comportamientos que nos llaman la atención, pequeñas conversaciones mantenidas entre el docente-investigador y los alumnos. Al ser un documento abierto y flexible, gracias a las anotaciones recogidas, nos permite completar la información recabada por las herramientas y perfeccionar nuestra investigación.

Las fotografías son una herramienta de investigación con una doble función: combinan objetividad y subjetividad, realismo y reflexividad, enriqueciendo la investigación sobre la realidad social (Merlino, 2009). *Las fotografías* realizadas durante todo el proceso de investigación nos han servido para dar validez y respaldo a nuestro trabajo, tal y como hemos podido apreciar con las imágenes anexadas al documentos donde encontramos una descripción de las tareas creativas llevadas a la práctica.

Cuestionario-entrevista, nos sirve para conseguir analizar el grado de creatividad que tienen las maestras en su práctica diaria y detectar los posibles factores que influyen en el día a día relacionados con la creatividad. El cuestionario-entrevista se divide en tres partes. En la primera y segunda parte del cuestionario se ofrece información cuantitativa, recogida en tres tablas, a través de las cuales analizamos si los docentes ponen en práctica diferentes técnicas que fomentan la creación, el desarrollo cognitivo y los métodos de enseñanza. En la tercera y última parte los resultados son cualitativos, a través de una pequeña entrevista analiza la información aportada por el propio docente.

Una de las ideas que venimos señalando a lo largo de estas líneas y la cual resume nuestra intención con esta comunicación es expuesta por Pérez Gómez (1998) y en ella se ve reflejada la intención de toda práctica docente, la cual define como:

" (...) Un proceso permanente de aprendizaje, experimentación, comunicación y reflexión compartida, no sólo permite afrontar las incertidumbres de nuestra época con menor ansiedad, sin que facilita la elaboración de proyectos e iniciativas que provocan la satisfacción de

estudiantes y docentes al gozar de la aventura del conocimiento, al disfrutar de la belleza de la cultura y al comprobar las posibilidades de arte de desarrollo creador" (Pérez Gómez, 1998: 179).

De todo lo anteriormente planteado rescatamos una idea importante, que para mejorar la práctica docente hemos de disponer de un tiempo para nuestra propia reflexión. Una autorreflexión acerca *de la acción y sobre la acción* para contribuir a una educación inclusiva basada en una convivencia cultural, tolerante y sensible a las oportunidades y posibilidades. Sin olvidarnos nunca del por qué dedicamos a enseñar y de que educar es creer en la persona.

No hay una única manera de mirar la escuela de la infancia. Desde nuestra perspectiva la concebimos como centro de vida, de juego, de comunicación y de conocimiento, es decir, como un espacio especialmente diseñado y organizado para hacer posible una existencia gozosa, con múltiples y variadas experiencias de relación y de realización personal. Mediante estas interacciones los niños aprenden, se desarrollan, además de aceptar la diversidad y avanzar en la adquisición de su autonomía (Molina y Jiménez, 1992; Gallardo, 2015).

6. A modo de conclusiones

Los niños de Educación Infantil poseen un potencial innato para crear jugando. Hemos podido observar en el día a día de estos niños no sólo cómo ha aumentado su nivel de creatividad, de capacidad de investigación, de descubrimiento e invención sino también nos hemos reafirmado en que es necesario un ambiente que les propicie las herramientas adecuadas para que encuentren la inspiración y la posibilidad de crear y transformar.

Los aprendizajes contribuirán de manera decisiva al desarrollo del niño en la medida que sean significativos para él, es decir, que pueda establecer relaciones entre sus experiencias previas, lo que sabe, y lo que se le presenta como novedad. Al establecer estas relaciones el niño integra y asimila lo nuevo y modifica sus esquemas de conocimiento que constituyen la base para abordar otros nuevos.

Hasta el día de hoy he intentado transmitir esa pasión por enseñar que todo maestro de vocación entiende y comprende. Pasión que proyectamos en nuestro quehacer día a día en el aula. Hagamos de guías de nuestros alumnos y enseñemos con pasión. Esa pasión por enseñar viene de la felicidad y la oportunidad que van de la mano y, si nos agarramos fuerte a ellas, el éxito está asegurado.

No quisiera finalizar esta comunicación sin regalaros esta breve historia que relata Rossini (2008): *Sobre la constancia del sapo*.

Cierto día, un sapo cayó en un agujero muy hondo e intentaba salir saltando sin parar, pero no lo conseguía. Poco después cayó otro sapo que igualmente intentó varias veces salir del agujero sin resultado.

El primero decía “No vale la pena intentarlo. Es imposible salir de aquí”.

Durante varios días fueron cayendo más sapos en el agujero. Los que ya estaban, decían a los que llegaban que era IMPOSIBLE salir, que no lo intentaran. Un día cayó un sapo diferente. Por más que los otros le decían que no tratara de saltar, que era imposible salir de allí, él continuaba intentándolo, hasta que un día, de tanto entrenar y probar ¡consiguió salir del agujero! Lo que los otros sapos no sabían es que aquel sapo era sordo. Nunca había oído la palabra "imposible.”

El camino por y para ayudarles a desarrollar todas esas actitudes que venimos describiendo a lo largo de esta comunicación, viene confirmado por las palabras del célebre pensador chino Confucio: *Dime algo y lo olvidaré, enséñame algo y lo recordaré, hazme participe de algo y lo aprenderé*.

La Educación Infantil ha de tener en cuenta que la actividad infantil es un requisito indispensable para el desarrollo y el aprendizaje, ya que los niños aprenden y se desarrollan a través de la acción y la experimentación. En estas edades la acción es una de las formas de aprender de los niños, mediante un proceso que requiere manipulación, observación, reflexión y esfuerzo mental, siempre con la ayuda del adulto. Por ello desde muy pronto, hay que planificar actividades y tareas para que las acciones que el niño repite de forma espontánea, le lleven a descubrir los efectos de esas acciones y a anticipar alguna de ellas. Como ya hemos señalado, la necesidad permanente de acción que tienen los niños de esta etapa se concreta en el juego, que es una conducta universal que los niños manifiestan de forma espontánea.

7. Referencias bibliográficas

Almenzar, M. (2003). *El sujeto de Educación Infantil: teorías psicológicas como sustrato del currículo creativo*. Madrid: Dykinson.

Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (CDN) del 20 de Noviembre de 1989.

- Decreto 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Valenciana. *Diari Oficial de la Comunitat Valenciana*, 3 de abril de 2008, núm. 5734, p. 55018-55048.
- Delval, J. (1991). *Crecer y pensar. La construcción del conocimiento en la escuela*. Madrid: Paidós.
- Dewey, J. (1945). *Experiencia y educación*. Buenos aires: Losada.
- Escuelas infantiles de Reggio Emilia (1995). *La inteligencia se construye usándola*. Madrid: Morata.
- Fabuel, N., Gallardo, I., Mingo, M. (1999). La animación a la lectura en la educación infantil. *Revista Kikiriki*, 48, 55-66.
- Gallardo Fernández, I. M. (2015). Currículum e intercambio de saberes en Educación Infantil: Érase una vez... Una historia de brujas (Capítulo 1, págs 17-24). En Jimenez Hernández, A. S., (Coord). *Infancia, adolescencia y juventud*. Colección Infancia, Cultura y Educación. Granada: editorial GEU.
- Jimeno, J. (1981). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata.
- Lecompte, M. (1995). Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estándares para la evaluación de programas. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*. Vol. 1, Nº 1. <http://www.uv.es/relieve/v1/RELIEVEv1n1.htm>
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE). *Boletín Oficial del Estado*, 4 de mayo de 2006, núm. 106, p. 17158-17207.
- Logan, L.M. y Logan, V.G. (1980). *Estrategias para una enseñanza creativa*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Molina, L. y Jiménez, N. (1992). *La escuela infantil. Acción y participación*. Barcelona: Paidós.
- Merlino, A. (coord.). (2009). *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Pérez Gómez, A. I (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.
- Rossini, A.S. (2008). *Educar es creer en la persona*. Madrid: Narcea.
- Vigostky, L (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Wild, R. (2009). *Educar para ser. Vivencias de una escuela activa*. Barcelona: Herder.